

Internacional

El futuro de Europa

Proceso a la troika

La Eurocámara quiere investigar por qué fallaron las recetas de BCE, CE y FMI

BEATRIZ NAVARRO
Bruselas. Corresponsal

La historia se encargará algún día de juzgar la forma en que la zona euro ha gestionado la crisis que la puso al borde del colapso después de una década de plácida existencia y burbujeante crecimiento económico. Pero antes de que llegue ese día la troika, el ente que ha gestionado los rescates financieros en Grecia, Irlanda, Portugal y Chipre, deberá sentarse en el banquillo (político, no judicial) por su responsabilidad en los tiempos excepcionales que atraviesa el continente.

El Parlamento Europeo no quiere terminar la actual legislatura sin investigar por qué han fallado –en algunos casos, estrepitosamente– gran parte de las recetas económicas que sus tres miembros (la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional) han aplicado en estos países. También quiere determinar si su manera de actuar pudo vulnerar la legislación comunitaria y los principios democráticos europeos.

La polémica sobre la carta que Jean-Claude Trichet, como presidente del BCE, envió a José Luis Rodríguez Zapatero y Silvio Berlusconi en el agitado verano del 2011 pidiendo cambios en su polí-

OBJETIVO
El Parlamento quiere averiguar si la troika ha violado la ley y los valores europeos

tica económica (la misiva a España aún hoy no ha visto la luz) probablemente resurgirá como posible evidencia de que Frankfurt se ha extralimitado en esta crisis. También se espera que se aireen otros trapos sucios, como el papel de las consultoras privadas en los rescates y, en general, la opacidad que ha rodeado todas las decisiones de la troika.

Varios eurodiputados llevaban meses reclamando una comisión de investigación sobre el trabajo de la troika, pero sus posibles repercusiones alarmaban a los grandes grupos. Finalmente, los coordinadores políticos de la comisión de Asuntos Económicos han llegado a un acuerdo para realizar un informe de propia iniciativa, una fórmula menos comprometida.

Los llamados *hombres de negro* tendrán ocasión de defenderse. El plan prevé convocar a los responsables de las tres instituciones para participar en audiencias públicas (el FMI sólo se ha reunido a puerta cerrada con los eurodiputados) y recopilar evidencias técnicas sobre posibles fallos de



SRDJAN ZIVULOVIC / REUTERS

Austeridad en la picota. Quema de carteles con la palabra “troika” durante una protesta contra los ajustes en Liubliana, la capital de Eslovenia, el pasado martes

cálculo o previsión en sus recetas económicas. “Los planes de la troika no han funcionado en ninguno de los países” en que ha trabajado y ha cosechado “resultados alarmantes”, subraya el eurodiputado alemán Sven Giegold (Verdes), uno de los impulsores de la iniciativa.

España no aparece como caso de estudio porque formalmente no está bajo supervisión de la

troika (el FMI sólo figura como asesor financiero externo) y también porque no se trata de un rescate total sino sólo bancario, aunque las condiciones del préstamo afecten a toda la economía. La decisión de redactar este informe debe ser ratificada por la conferencia de presidentes a mediados de mes. No se esperan problemas. “El PP Europeo ha dado su visto bueno, mientras no pon-

ga en cuestión el trabajo en marcha en los países afectados”, explican fuentes de la institución. El estudio, además, estará dirigido en principio por el conservador alemán Othmar Karas, junto con el socialista francés Liem Hoang Ngoc.

Para el eurodiputado Pablo Zalba (PP), vicepresidente de la comisión de Asuntos Económicos, es importante que quede cla-

ro que “no se trata de una comisión de investigación del trabajo hecho por la troika”. Pero “se debe prestar especial atención a la posible disfunción entre las decisiones de la troika y su legitimidad democrática” ya que “muchas de sus decisiones se tomaron fuera del proceso democrático normal”, recalca Zalba.

Ramon Tremosa (Liberales) afirma que “la troika ha sido un mal invento con el que hemos arriesgado el prestigio del BCE y de la CE en operaciones de rescate muy impopulares”, pero no cree que el Parlamento deba investigar. “Esa comisión sólo va a servir para echar balones fuera, dar titulares de prensa y desviar la atención sobre los verdaderos responsables de los errores económicos, que son sólo los estados”, opina el eurodiputado de Convergència, miembro de la comisión de Asuntos Económicos.

La forma de trabajo de la troika no ha sido hasta la fecha enjuiciada por ninguna institu-

SITUACIÓN EXCEPCIONAL

Zalba (PP): “Muchas decisiones se tomaron fuera del proceso democrático normal”

RIESGOS

Tremosa (CiU): “Sólo servirá para echar balones fuera y desviar la atención”

ción europea pero sí ha sido ya objeto de varias investigaciones académicas. El Instituto Bruegel publicó en mayo una evaluación del trabajo de la troika que detectó un conflicto de intereses en la participación del BCE en los rescates y constató “excepcionales divergencias” entre las previsiones de la troika y los resultados.

Incluso el FMI ha entonado el mea culpa y admitido que infravaloró el impacto de sus medidas en Grecia y la capacidad de recuperación de su economía.

Mal avenida por dentro y desprestigiada en el exterior, la troika se ha convertido en un engendro incómodo para los países en que opera y para la propia UE. Varios dirigentes comunitarios se han pronunciado a favor de acabar con esta fórmula, pero los gobiernos siguen sin encontrar alternativas. Alemania, especialmente, se niega a ceder a la Comisión Europea la gestión de los rescates, algo que sí hace cuando los países en apuros no forman parte del euro, y que reclamó sin éxito cuando Grecia amenazaba con quebrar.●